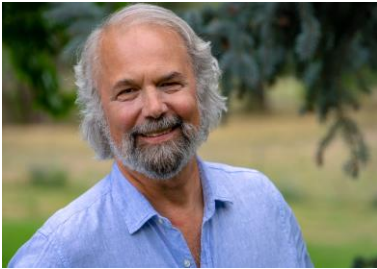


Evolución del campo mórfico

El Pulso del Espíritu

16 de octubre de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Si algo nos está sucediendo y no lo vemos porque estamos pensando en nuestra vida de otras maneras, ¿no es posible que nunca lleguemos una comprensión clara de ese escenario? ¿O a la plenitud? ¿O la felicidad? ¿No es posible que podríamos estar luchando por siempre porque no vemos lo que realmente está sucediendo? Y, por lo tanto, no estamos cooperando ni armonizándonos con lo que está sucediendo. Estamos intentando hacer que algo funcione que en realidad no está sucediendo. Excepto en nuestra mente. ¡Que frustrante!

Creo que eso es lo que le está sucediendo a la humanidad. Creemos que está sucediendo una cosa, pero en realidad está sucediendo algo que no estamos viendo.

En un afán de abrir nuestra visión colectiva a lo que realmente está sucediendo, te invito a entretener esta posibilidad: solo hay dos cosas que puedes sentir. Puedes sentir el tamboreo del universo y de dónde viene, y puedes sentir el tambor. El tamboreo es la vibración de la

Creación, el Om universal. Viene del Creador. El tambor es toda la sustancia de la Creación en todos los niveles.

Está el tambor en sí, pero el tambor no es estático. Está siendo golpeado por el Maestro del Tambor, el Creador. Está reverberando en todo el cosmos. Y aquí estamos, como seres humanos, cada uno de nosotros en el epicentro del tambor de nuestro mundo, donde el palillo del Maestro del Tambor toca el tambor. La reverberación de ese tambor se mueve por todo el tambor.

Estamos sintiendo eso. El Maestro del Tambor nos llama a participar activamente en este acto de creación.

Hay una dimensión personal en esos sentimientos. Ese tambor es nuestro campo creativo. Es todo lo que se extiende desde ese epicentro, donde el pulso del Espíritu golpea el tambor. ¿Y dónde golpea el tambor? Justo en el epicentro de nuestra alma. Entonces, está reverberando a través de nuestros sentimientos y a través del cuerpo de sustancia áurica que

tenemos. Está reverberando a través de nuestra mente y nuestro cuerpo. Y luego ese tambor está reverberando en el campo más amplio del que somos parte. Eso es lo que estamos sintiendo.

Nuestro campo creativo tiene una dimensión física, al igual que nosotros mismos tenemos una dimensión física. Pero sabemos por experiencia personal que somos mucho más que un cuerpo. Están todas estas otras capas que son tan importantes. Aquellos niveles que son más altos que la dimensión física gobiernan lo que está sucediendo en el cuerpo, ¿no es así? Lo que pensamos y sentimos mueve nuestro cuerpo. Tenemos una idea. *Quiero ir a algún lugar. Quiero decir algo.* Y lo hacemos. Todo está gobernado por las capas superiores. La dimensión física del mundo está gobernada por una capa de cultura, una capa que es el cuerpo emocional de la humanidad, y por el campo de energía vibratoria de la humanidad. Todo eso es parte del tambor.

Si nos concebimos a nosotros mismos, como seres humanos, como cuerpos esencialmente físicos con un poco de guía mental, y si concebimos el mundo que nos rodea como un lugar físico y práctico, y si no entendemos que existen todas las capas de mente, emoción y vibración, no comenzamos a comprender nuestra oportunidad.

En el campo creativo cercano a nosotros, está nuestro cuerpo emocional y el campo energético. Ésta es la dimensión personal de un campo creativo más amplio. En la parte más cercana del campo, hay patrones que se remontan al pasado. Este campo personal contiene memoria, tal como lo describió Rupert Sheldrake con respecto a los campos mórficos. Esos recuerdos son patrones de

comportamiento emocional que tienden a revivir hasta que se modifican.

A veces hablamos de patrones emocionales disfuncionales que revivimos como heridas emocionales. ¿Es eso diferente del resto del campo creativo en el que estamos? ¿No hay heridas en ese campo y lágrimas en el parche de tambor por todas partes? El gran despertar es que esos patrones están presentes, ya sea cerca de mí en mi experiencia personal o más lejos. Todos forman parte del campo creativo. Ellos no son yo.

Llegamos a un lugar en el que no nos lo tomamos todo como algo personal, no creamos un edificio de personalidad y de heridas personales que decimos que debemos curar. Simplemente nos damos cuenta de que esto es parte de lo que le está sucediendo al tambor. Estamos aquí para traer la vibración del Amor Universal, que es la vibración cósmica que entra al tambor. El pulso de este Espíritu golpea el tambor.

¿Qué es el tambor? Contiene un mundo de experiencia humana, un mundo de personalidad, un mundo de política, un mundo de cultura. Todo eso es parte del tambor.

En los niveles más altos del tambor, que es nuestro campo creativo, hay algunas ideas inextricablemente relacionadas. Está el campo de la conciencia, el campo del corazón y el campo de la sustancia áurica, que también es el campo mórfico, lo que significa que contiene información formativa para todo lo demás que sucede. Todas estas cosas son parte de una sola cosa. Si lo ignora y trata de cambiar el campo de la personalidad, el campo cultural, el campo

político, el campo económico o el campo financiero, sin remodelar los niveles superiores del campo, puede ser una acción arriesgada e improductiva. Sin prestar atención a lo que está sucediendo en estos niveles formativos más altos del campo mórfico, podríamos trabajar muy duro durante mucho tiempo y no llegar muy lejos.

Cuando nos damos cuenta de que todo en un nivel inferior —todas las finanzas, toda la política, la economía, la cultura— se relaciona con lo que está sucediendo en el centro del corazón humano, nos damos cuenta en dónde reside nuestro trabajo más poderoso.

Las personas que buscan manipular el dinero y la cultura y la política mundial saben esto. Intentan controlar las cosas para poder robar el corazón humano. Motivan a las personas a través del miedo y la envidia. ¿Y por qué? Porque saben que, si tienen su corazón, las tienen por completo.

Nosotros vemos como es el juego. Y así, tomamos el valiente acto de exponer nuestro corazón más íntimo al Maestro del Tambor para que el Amor Supremo lata con fuerza dentro de nuestro corazón de corazones. Invitamos al Amor Supremo, quien es el legítimo dueño de nuestro corazón. En ese acto, somos liberados. El tamborileo se mueve a través de nosotros con fuerza. Da vida. Somos liberados porque esa pulsación contiene dentro de sí la vibración que guía, modela y forma nuestra vida. Se convierte en la base de nuestra navegación a través de todas las cosas. Nos dice quiénes somos y hacia dónde vamos y qué debe ser para nosotros.

Se tiene mucho cuidado de no ofender a nadie cuando se trae un mensaje político y se quiere persuadir al público votante. Debe haber cuidado en todos estos niveles de la cultura humana para caminar de puntillas por el mundo de la personalidad. Aquí, en el más alto nivel de cosas, sí, hay algo de cuidado para ser preciso al ritmo del tambor. Pero estamos aquí para permitir que la plenitud de ese ritmo golpee en nuestro corazón y luego para tomar el palillo nosotros mismos y golpear el tambor con toda nuestra potencia y con libre abandono.

Entonces, cuando digo que hemos malinterpretado nuestro lugar en las cosas y lo que está sucediendo, me refiero a la forma en que la mayoría de la gente toma lo que siente como algo personal. Están sintiendo todo su campo creativo y están sintiendo el ritmo de los tambores. Luego lo interpretan como una emoción personal, como si todo se tratara de ellos como una personalidad cuando sienten el acto de la Creación.

En términos generales, no hemos entendido que estamos conectados con el Maestro del Tambor a través del sentimiento. Martin Cecil hizo la notable declaración de que el sentimiento es el cuerpo del espíritu de Dios. La notable verdad es que dentro de tu reino de sentimientos y el mío, con cualquier otra cosa que esté sucediendo, si puedes encontrarlo, y lo encontrarás si quieres, está la presencia misma de lo Divino. No en algún lugar lejano o desconectado. Dentro de su reino de sentimientos está el pulso del Maestro del Tambor, que nos llama a ti y a mí para que tomemos el palillo y, por un momento, olvidemos la política, olvidemos la economía y

todas las cosas prácticas, y todas las heridas emocionales, y poner nuestro tambor a disposición del Maestro del Tambor. Luego golpea el tambor.

Permitimos que el tamborileo del Amor Supremo se mueva hacia el campo. Supongamos que en algún nivel inferior de la personalidad intentamos dejar que todo el poder de lo que somos se mueva entre nosotros con un abandono imprudente. En ese caso, podríamos estar gritándonos el uno al otro, tratando de empujarnos, obligándonos a hacer algo, siendo emocional o físicamente demostrativos. En esos niveles, hay una gran discreción y cuidado — y moderación. Pero en el nivel más alto del campo, podemos, con gran abandono, golpear el tambor. Deja que reverbere.

No estamos intentando cambiar a nadie. En este alto nivel de nuestra función, no tenemos un mensaje dirigido a la personalidad para nadie. No intentamos corregir a nadie ni decirle a nadie qué hacer. Estamos tocando el tambor para que todos lo escuchen y para permitir que el tambor reverbere dentro de ellos, inspirando a todos a abrirse al Maestro del Tambor y tocar el tambor.

El tamborileo guía y da forma a nuestra vida. Si hay algo roto, lo cura. No estoy aquí para decirte cuáles son tus heridas, y ni siquiera estoy aquí para analizar todas mis propias heridas, aunque a veces las veo. Déjalos ser vistos. Hay cosas que siento. Déjalos sentir. No estoy aquí para arreglarlo y tampoco creo que tú lo estés. Estamos aquí para hacer sonar el tambor, teniendo fe en el Maestro del Tambor. Él nos conoce, Ella nos conoce y nos da lo que

necesitamos, y hace sonar la vibración para la curación y la evolución de este mundo.

Algunos de nosotros hemos estado leyendo una serie de publicaciones para prepararnos para el Concilio de Servidores Emisarios. Incluye una pieza de Martin Cecil titulada *Pneumaplastm and Evolution*. *Pneumaplastm* es una palabra para sustancia áurica. Es la sustancia del campo creativo que podemos sentir. Cuando golpeamos el tambor, ese golpe de tambor está desarrollando la sustancia áurica. Están sucediendo cosas en la sustancia. Se están formando nuevos patrones. Las esencias que se convierten en cultura van tomando forma en el campo mórfico, y comienzan a inspirar a la cultura para que tomen forma exterior en el mundo.

Estamos aquí para evolucionar el campo mórfico. Podríamos intentar evolucionar la forma física directamente. Y no niego todas las cosas prácticas que necesitamos hacer en nuestra vida, todo eso es parte de ella. Pero tal vez estemos empezando a darnos cuenta de que nuestro mundo físico refleja en última instancia el campo mórfico. Así que estamos evolucionando el campo mórfico mientras tocamos el tambor, enviando la reverberación del Amor Universal en él.

Como trabajadores de la luz, esto es lo que estamos haciendo en cada momento de cada día, a veces de una manera enfocada y consciente, como al escribir y leer este *Pulso del Espíritu*. Y a menudo cuando tocamos el tambor mientras realizamos actividades muy normales día a día.

Estamos evolucionando ese campo. Dejamos que tome forma. Están apareciendo maravillas y

tomando forma nuevas posibilidades en el campo creativo. Estamos sintiendo, viendo y conociendo las formas seminales y las formas de un mundo nuevo. Corazones que ya no son capturados por el miedo, la envidia o el lamento; estamos liberados para crear. Claramente, sentimos esas emociones. Pero nuestros corazones se están liberando para que podamos tocar el tambor y la sustancia de nuestro campo creativo pueda evolucionar y tomar una nueva forma.

Dejemos que la vibración del Amor Supremo reverbere a través de nuestro tambor colectivo.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Rancho Sunrise
27 de septiembre de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light